

## Abriendo las cajas negras del análisis foucaultiano: una invitación a la Teoría del Actor-Red\*

Omar Pereyra  
omar\_pereyra@brown.edu

### RESUMEN

En este artículo deseo hacer una introducción a la Teoría del Actor-Red (*Action-Network-Theory* o ANT). Como un proyecto de sociología del conocimiento y de la ciencia que se expande a otras esferas de lo social, la ANT tiene en la perspectiva foucaultiana un contrincante natural. Por ello, presentaré un contraste entre ambas perspectivas. Esta comparación se centra en las diferencias entre sus fundamentos ontológicos (cuerpos y sujetos versus actantes y actores), sus distintas formas de aproximarse a estos (genealogía vs. traslado/traducción), y finalmente sus consecuentes metáforas o imágenes utilizadas para describir el mundo (instituciones o sistemas vs. redes o ensamblajes).

Argumentaré que, aunque la perspectiva foucaultiana es inicialmente más ambiciosa que la ANT, al final acaba traicionándose a sí misma por tener, en la práctica, una fijación en el poder sobre el sujeto, y en consecuencia, por tener una visión más rígida de los sistemas que lleva a oscurecer los desvíos, negociaciones o accidentes que ocurren en el proceso de producción. Ilustraré mi argumento haciendo referencia a distintos trabajos que se guían por la perspectiva foucaultiana. También se señalarán algunas críticas a la ANT.

**Palabras clave:** teoría sociológica, Foucault, Latour.

---

\* Este artículo tiene su origen en un seminario sobre Sociología del Conocimiento dictado durante el invierno de 2010 en la Universidad de Brown. Deseo agradecer a Gianpaolo Baiocchi por estimularme a desarrollar esta comparación entre los conceptos de *genealogía* en Foucault y de *ensamblaje* en Latour, así como por sus comentarios a una primera versión de este artículo. Deseo agradecer también a un lector anónimo de la revista *Debates en Sociología* por sus comentarios y sugerencias. Por supuesto, los errores de interpretación, omisiones y otros problemas en mis argumentos son de mi completa responsabilidad.

## INTRODUCCIÓN

*Las categorías dominantes [master categories] tienen el poder de iluminar un asunto complejo con gran efectividad. Pero lo hacen con una claridad que es ennegecedora. Al hacerlo, éstas nos impiden ver la presencia de otros factores en el escenario. Ellas producen una penumbra vasta alrededor del centro de la luz. [...]. Una categoría dominante es una manera de estructurar un espacio discursivo, con sus propias lógicas y exclusiones. Necesitamos problematizar estas categorías. Sin embargo, este acto de problematizar puede a su vez generar nuevas categorías dominantes. En consecuencia, esta es una tarea que es continua.*

(Sassen, 2008, p. 69; traducción propia)

La perspectiva foucaultiana de la sociedad puede ser considerada como una crítica al proyecto de la modernidad. Examinando su trabajo y el de sus seguidores, hemos aprendido a ser menos optimistas sobre los grandes avances de la ciencia y del conocimiento y a ser más cautelosos sobre el lado oscuro que los acompaña. Instituciones como la prisión, la escuela, el manicomio y el Estado juegan un papel importante en la sociedad moderna, pues asimilan y ponen en práctica conocimientos que ayudan a administrar, normalizar y disciplinar individuos, grupos o poblaciones grandes.

Esto tiene como finalidad formar individuos que puedan desarrollar sus capacidades para lograr sus objetivos individuales, pero también para dirigir o alinear estas capacidades al servicio de la sociedad, del Estado o del mercado. Quizá porque la perspectiva foucaultiana es intencionalmente crítica a la ideología modernista es que ha tendido a enfatizar este lado oscuro de la relación entre conocimiento y poder. Este es también el lado que más ha llamado la atención del trabajo de Foucault. A continuación voy a argumentar que este énfasis contradice —e incluso traiciona— el proyecto genealógico original de Foucault, en principio interesado en los detalles, desvíos y negociaciones que aparecen en la producción de discursos e instituciones. Asimismo, este tipo de análisis de lo social ha tendido a ser sumamente rígido, generando una perspectiva ultra sistémica que trata a los individuos como «sujetos» sin capacidad de agencia y que privilegia o enfatiza procesos de difusión «desde arriba». La Teoría del Actor-Red (*Action-Network-Theory* o simplemente ANT) nos brinda una forma de escapar de estas figuras o metáforas que considero poco favorables para el análisis de lo social.

## FOUCAULT Y EL PROYECTO GENEALÓGICO

Siguiendo la idea original de Nietzsche, el proyecto foucaultiano puede ser entendido como un intento de trazar la genealogía de ciertas categorías, valores e instituciones de la sociedad moderna. La genealogía, a diferencia de la historia tradicional, no es una búsqueda de explicaciones sociales o de esencias. La genealogía se refiere básica-

mente a un trabajo de «descender» en el proceso producción de los valores, la moral, las ideas o las instituciones (Foucault, 2003a). El genealogista, para conseguir su objetivo, tiene un problema doble: debe poner en cuestión y relativizar su objeto de estudio, pero también mirar con escepticismo las categorías y valores encarnados en sí mismo. El genealogista encontrará que no existen esencias y que su aparato cognitivo-conceptual (sus conceptos, valores y moral) también son construidos, y que pueden ser rastreados para entender su forma actual. La genealogía no solo es un proceso incómodo y difícil para el genealogista, sino que también es perturbador para la sociedad en general. Como menciona Foucault: «[la] búsqueda de descenso no es la búsqueda de cimientos: por el contrario, perturba lo que previamente se había considerado como inmóvil; fragmenta lo que había sido considerado como consistente consigo mismo» (Foucault, 2003a, p. 356; traducción propia).

Sin embargo, lejos de encontrar una lógica subyacente que explique la producción o elaboración de las ideas, la moral o las instituciones, el genealogista tiene que lidiar con discursos múltiples y opuestos, desvíos y especificidades de la historia:

[...] seguir el trayecto complejo del descenso supone mantener eventos pasados en su propia dispersión es *identificar los accidentes, las pequeñas desviaciones —o al contrario, la revuelta completa—, los errores, los falsos juicios y los cálculos errados que dieron vida a esas cosas que continúan existiendo y que tienen valor para nosotros*; es descubrir que la Verdad o el Ser se encuentra no en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos, sino en un conjunto de accidentes externos (Foucault, 2003a, p. 355; traducción y énfasis propios).

De esta forma, el genealogista no solo está inmerso en este proceso de descenso hacia los discursos fundacionales que se mezclan detrás de los valores e instituciones que existen actualmente. Además, el genealogista tiene que ser un erudito:

[el] genealogista necesita de la historia para dispersar las quimeras del origen, de alguna forma tal como el filósofo piadoso que necesita un doctor para exorcizar la sombra de su alma. *Él debe ser capaz de reconocer los eventos de la historia, sus sacudidas, sus sorpresas, sus victorias inestables y sus derrotas imperceptibles —la base de todos los comienzos, atavismos y herencias*. Igualmente, debe ser capaz de diagnosticar las enfermedades del cuerpo, sus debilidades y fortalezas, sus colapsos y resistencias, para estar en posición de juzgar al discurso filosófico. (Foucault, 2003a, p. 354; traducción y énfasis propios).

Como mencioné, el proyecto genealógico ha sido sumamente importante para hacernos más escépticos de la idea que el conocimiento y la ciencia harán una sociedad más eficiente y feliz. Los casos que Foucault estudió se centran precisamente en la forma como el conocimiento ha sido adaptado y usado por instituciones (como el sistema penal, el manicomio y el Estado), para «normalizar» a los individuos, para disciplinarlos, para gobernarlos y para hacerlos más eficientes (Foucault, 1988, 1995, 2007). Sin embargo, a pesar de sus grandes logros, en la práctica, la

perspectiva foucaultiana (tanto en él como en sus seguidores) ha tendido a poner a un lado el análisis de los detalles, los desvíos, los saltos y las sorpresas en la producción de los arreglos sociales e ideológicos.

En su esfuerzo por revelar o criticar las formas diferentes en las que el poder opera en los niveles sistémico, institucional o personal, la perspectiva foucaultiana se ha auto capturado y auto limitado en una camisa de fuerza teórica y política que la hace mostrar de manera clara —y hasta coherente— los procesos de producción de ensamblajes de poder/conocimiento. Asimismo, ha tendido a reducir a los individuos al nivel de sujetos que carecen de agencia e incluso de capacidad de resistir. Los sujetos y sus cuerpos son continuamente colonizados por formas de dominación cada vez más sofisticadas y refinadas en las cuales sus espontaneidades, sus placeres, sus objetivos y sus deseos se disuelven o se alinean con los objetivos de las instituciones, del Estado o del mercado.

¿Es esta la forma como se teoriza al sujeto en Foucault? Sus escritos teóricos muestran que no (llamaré a este el *Foucault teórico*). Pero llama la atención que, en su trabajo práctico, esto no sea así. A pesar de su andamiaje teórico, la mayor parte de sus investigaciones muestran más bien un sujeto sujetado o hasta un «cuerpo dócil», dejando de lado cuestiones como su capacidad de agencia o su resistencia a las técnicas disciplinarias (llamaré a este el *Foucault investigador*). En mi opinión, es precisamente en esta concepción del sujeto en el *Foucault investigador*, así como en las figuras que parten de esta y que integran su andamiaje teórico para referirse a lo social, en donde se encuentran varios de los problemas de este proyecto. Dejando atrás la figura del «cuerpo dócil/sujeto», y yendo hacia una concepción más sociológica del «actor», es cómo voy a empezar esta crítica y desde donde voy a plantear la necesidad de plantear una sociología más refinada.

## LA PRODUCCIÓN DE «CAJAS NEGRAS» EN EL ANÁLISIS FOUCAULTIANO

La idea de «caja negra» sirve precisamente para ilustrar algo que permanece oculto entre una situación inicial y otra final o entre una causa y una consecuencia. Lo que ocurre dentro de esta caja negra es precisamente un *proceso*, una *transformación* o una *conexión* que ocurre entre dos entidades distintas o en un espacio de tiempo intermedio. El análisis estadístico, por ejemplo, nos muestra la existencia de una relación entre una variable X y otra Y, pero no nos dice cómo o por qué ocurre esta relación. Uso esta metáfora de la caja negra pues es mi opinión que la perspectiva foucaultiana, al enfatizar el desarrollo de sistemas de poder/conocimiento, tiende a mostrarnos el producto final y coherente, dejando de lado, precisamente, las varias adaptaciones, conflictos, dificultades y contradicciones que ocurrieron en el proceso. Sin embargo, el sistema final se muestra tan sólido y coherente (sea en el caso de la prisión, el manicomio, el desarrollo, el Estado o el mercado) que sus peculiaridades o las situaciones en las que no funciona son minimizadas. Precisamente

de eso se trataba el proyecto genealógico, pero es aquí donde el *Foucault investigador* traiciona al *Foucault teórico*.

Uno de los grandes objetivos de la genealogía es la de tratar de conectar procesos históricos y discursos sobre el cuerpo:

[el] cuerpo es la superficie de inscripción de eventos (trazados por el lenguaje y disueltos por las ideas), el *locus* de la disociación del Mi (a quien éste trata de impartir la quimera de una unidad sustancial) y un volumen en desintegración continua. *La genealogía, como un análisis de descenso, está entonces situada en la articulación del cuerpo y la historia. Su tarea es la de exponer un cuerpo totalmente impreso por la historia y el proceso de la destrucción del cuerpo por la historia* (Foucault, 2003a, pp. 356-357; traducción y énfasis propios).

Este es un gran proyecto, y debe ser comparado, cuando exitoso, al trabajo magistral de Elías y Bourdieu como proyectos que intentan conectar distintos niveles o escalas de análisis. De este modo, Foucault y sus seguidores, cuando estudian distintas instituciones, claman por seguir estos principios genealógicos. En una de sus últimas clases, en la cual revisa su trabajo previo, dice:

[por medio de] des-institucionalizar y des-funcionalizar las relaciones de poder podemos trazar su genealogía, i.e., la forma cómo están formadas, cómo se conectaron una con otra, cómo se desarrollan, se multiplican y se transforman sobre la base de algo distinto a ellas mismas, en base a procesos que no son otra cosa que relaciones de poder. [...]. Por medio de des-institucionalizar y des-funcionalizar relaciones de poder podemos (ver)<sup>1</sup> la forma en la cual y el porqué son inestables. [...]. Las tecnologías del poder no son inmóviles: no son estructuras rígidas que desean inmovilizar procesos vivos por medio de su propia inamovilidad. Las tecnologías del poder son incesantemente modificadas por la acción de numerosos factores (Foucault, 2007, p. 119, pie de página; traducción propia).

Sin embargo, para lograr este objetivo, la investigación foucaultiana hace un sacrificio terrible en el camino: paralizar o des-humanizar a los actores. En este punto es importante hacer una aclaración: metodológicamente es importante distinguir dos concepciones de sujeto en el trabajo de Foucault. Una primera es la del *Foucault investigador*, que prima en su juventud y la mayor parte de su madurez. Es el Foucault de *Vigilar y castigar* y de la *Historia de la locura en la época clásica*. Es el Foucault que enfatiza los mecanismos y procesos por los cuales los seres humanos se convierten en sujetos, sea para su transformación en objeto (tanto como objeto de conocimiento en la psiquiatría o como objeto productivo en la economía), o para separarlo de otros con el fin de normalizarlo o clasificarlo y aislarlo como anormal. Es, en mi opinión, la concepción que prima a lo largo del trabajo de investigación de Foucault, y es precisamente la que ha sido recibida con más entusiasmo por la comunidad académica.

<sup>1</sup> Paréntesis agregado en el texto citado.

Pero existe un segundo Foucault, un *Foucault teórico*, uno más maduro y que se asoma en su trabajo sobre goberamentalidad (*governmentality*), que aparece con más nitidez en su *Historia de la sexualidad*, y explícitamente, en *El sujeto y el poder* (2003b). Es un Foucault que explora la forma como el individuo se aparta del discurso o del sistema para experimentar el placer, el sujeto que no está completamente domesticado, el sujeto que resiste a las lógicas disciplinarias. Es el Foucault menos explorado, y probablemente el más interesante, pues es el que prometería una mayor complejidad, ambigüedad y hasta precariedad del llamado sistema. Este tipo de análisis haría posible un retorno al proyecto genealógico original.

Aunque el *Foucault teórico* también se encuentra presente en su trabajo de juventud, a la hora de la investigación es el *Foucault investigador* el que se muestra con mayor claridad. De esta forma, existen las advertencias teóricas sobre el sujeto dentro de estas lógicas disciplinarias y colonizadoras, pero que no acaban de someterlo por completo. Sin embargo, a la hora de hacer investigación este tratamiento es dejado de lado. Al resaltar las lógicas disciplinarias el sujeto resultante, es visto principalmente como uno colonizado, disciplinado o normalizado.

Sin embargo, el *Foucault teórico* va abriéndose paso en sus últimos años de su vida y se asoma en sus últimas investigaciones. En mi opinión, estos dos Foucault no se encontraban fusionados no solo en su juventud sino en la mayor parte de su trabajo maduro. Más bien su reconciliación aparece solo en el final de su obra. Creo que el trabajo de reconciliación de estos dos Foucault tiene que ver con el reconocimiento de los límites y tensiones en su trabajo anterior, y hasta quizá con un cambio en su estado de ánimo. Al respecto, Richard Sennett, amigo personal de Foucault, comenta:

Mientras su propio cuerpo se debilitaba, pareció perder su dureza. En el tercer volumen publicado de su *Historia de la sexualidad*, y más aun en las notas que hizo para los volúmenes que no vivió para terminar, trató de explorar placeres corporales que no son prisioneros de la sociedad. Abandonó, a medida que empezó a morir, una cierta paranoia sobre el control que había marcado la mayor parte de su vida (1996, p. 26; traducción propia).

Precisamente Sennett, en *Carne y piedra*, sigue esta línea de análisis haciendo una historia de las formas como el cuerpo experimenta placer y castigo en ciudades de distintas épocas. Pocos son los foucaultianos que siguen esta línea de análisis. No es casual que investigadores que entran en esta línea de análisis se apartan de la perspectiva foucaultiana ortodoxa.

En el *Foucault investigador*, los actores son convertidos en cuerpos, o en el mejor de los casos, en sujetos. Un caso ejemplar es el estudio clásico de Foucault sobre el nacimiento de la prisión. Es, de hecho, un caso extremo de lo que Goffman (1961) llama una *institución total*, o un tipo de institución en la cual todas las relaciones sociales son controladas por una organización y estas ocurren dentro de sus fronteras. Foucault toma a la prisión como un escenario privilegiado para auscultar

cómo distintos conocimientos y técnicas se encuentran y son utilizados para controlar los cuerpos de los prisioneros, subyugándolos a una rutina constante y a sistemas de codificación y de vigilancia. A pesar de no ser exitosa en su objetivo de rehabilitar a los prisioneros para la vida social, la prisión es el medio por el cual el sistema crea la categoría de individuos patológicos o desviados que deben ser reclusos en lugares aislados. En otras palabras, la prisión y el sistema judicial son exitosos en tanto re-producen el sistema carcelario (Foucault, 1995, p. 277).

Pero no solo eso. La prisión y otras instituciones similares (como el monasterio, el ejército y la escuela) son lugares donde ocurren grandes procesos de docilización y normalización de individuos a través de distintos conocimientos y técnicas. Posteriormente, los desarrollos logrados en estas instituciones son difundidos al resto de la sociedad. Pero, si bien existen ocasiones o esferas en las que el individuo no deja de serlo o no es docilizado por el aparato carcelario, esto se deja de lado o no importa en el análisis. Lo importante es precisamente el proceso de sujetización<sup>2</sup> y lo efectivo que este es, sea para sujetar al sujeto o, mejor aun, para expandir en la sociedad la lógica disciplinaria. Esta gran transformación social es uno de los grandes objetos de estudio del proyecto de Foucault:

[el] movimiento de un proyecto a otro, de un esquema de disciplina excepcional a uno de vigilancia generalizada, descansa en una transformación histórica: la extensión gradual de los mecanismos de disciplina a lo largo de los siglos diecisiete y dieciocho, su difusión a lo largo de todo el cuerpo social, la formación de lo que puede ser llamado en general la sociedad disciplinaria (Foucault, 1995, p. 209; traducción propia).

Un argumento similar es sostenido por algunos seguidores de Foucault que estudian la industria del desarrollo. Escobar, haciendo un análisis genealógico de este tema, plantea una deconstrucción del discurso del desarrollo (1995, p. 12). Su objetivo es el siguiente:

Propongo hablar del desarrollo como una experiencia histórica singular, la creación de un dominio de pensamiento y acción, analizando las características e interrelaciones de los tres ejes que lo definen: las formas de conocimiento que se refieren al mismo y a través de los cuales se torna en lo que es y es transformado en objetos, conceptos, teorías y otros similares; el sistema de poder que regula su práctica; y las formas de subjetividad desarrolladas por este discurso, esos pensamientos por lo que la gente empieza a reconocerse como desarrollados o subdesarrollados. El ensamblaje de formas encontradas en estos ejes constituye al desarrollo como una formación discursiva, dando origen a un aparato eficiente que sistemáticamente relaciona formas de conocimiento y técnicas de poder (Escobar, 1995, p. 10; traducción y énfasis propios).

---

<sup>2</sup> Se usa el término *sujetización* y no *subjetivación* para resaltar que el proceso tiene más que ver con *sujetar* o *doblegar* a un cuerpo y su voluntad que con *expandir* o *desarrollar* una subjetividad.

Siendo coherente con esta metodología, Escobar analiza estos discursos complementando su estudio con algunas referencias a sus notas de campo sobre la implementación de proyectos de desarrollo en zonas rurales de Colombia. De forma similar a Foucault, el caso de la industria del desarrollo es una suerte de prisma desde el cual se puede explorar grandes procesos sociales. En este caso, la industria del desarrollo es otra forma de extender la «mirada panóptica» que facilita el control social (Escobar, 1995, p. 155). La difusión del discurso y del proyecto del desarrollo no se limita a determinadas intervenciones o proyectos, sino que también es discursivo, a la vez que forma subjetividades: «[El ser] un nuevo cliente del aparato de desarrollo, en otras palabras, trae consigo más de lo esperado inicialmente: afirma y contribuye a la difusión de la visión dominante del mundo» (Escobar, 1995, p. 196; traducción propia).

La difusión del discurso y del aparato del desarrollo captura y transforma a los sujetos que caen en su maquinaria. La resistencia parece ser fútil para aquellos que han sido enrolados en este proyecto. Por ejemplo, discursos como los del desarrollo sostenible o el movimiento ecologista, normalmente vistos como críticas contemporáneas al sistema capitalista, para Escobar son formas más refinadas de dar legitimidad al sistema y de perfeccionarlo:

El rol del desarrollo sostenible en articular concepciones y prácticas respecto a las condiciones de producción es clara. Las condiciones de producción no son solamente transformadas en capital. Estas deben ser transformadas en y a través de un discurso. [...]. El desarrollo sostenible es el último intento de articular modernidad y capitalismo antes del advenimiento de la cybercultura. La resignificación de la naturaleza como medio ambiente; la reinscripción de la Tierra en capital a través de la mirada de la ciencia; la reinterpretación de la pobreza como efecto de medios ambientes destruidos; y la nueva confianza en la administración y planificación como árbitros entre las poblaciones y la naturaleza, todos estos son efectos de la construcción discursiva del desarrollo sostenible. Mientras más y más profesionales y activistas adopten la gramática del desarrollo sostenible, la reinención de las condiciones de producción será más eficiente. Las instituciones, nuevamente, continuarán reproduciendo el mundo tal como lo ven aquellos lo dirigen. La acumulación y reproducción expandida de capital también requieren la acumulación de discursos y culturas, eso es, el incremento de su normalización (1995, pp. 202-203; traducción propia).

Sin embargo, para Escobar, la resistencia aún es posible mirando a los grupos que todavía no han sido colonizados (a aquellos no atrapados por la maquinaria del Estado y el mercado) por este proyecto, y empoderando sus discursos y prácticas alternativas o subalternas.

Ferguson (1994), a partir de un estudio de caso de la implementación de políticas de desarrollo en Lesotho, encuentra que los proyectos de desarrollo fallan en conseguir sus objetivos explícitos (i.e. reducir la pobreza), pero son exitosos en generar consecuencias no deseadas: la legitimización de expertos en desarrollo,



el crecimiento y expansión del poder burocrático estatal, y el des-politizar a la pobreza y al Estado al transformarlos en objetos de intervención técnica (Ferguson, 1994, pp. 256-257). Y nuevamente, las capacidades o agencia de los individuos (incluso los que son más poderosos, como por ejemplo los expertos y los funcionarios del Estado) aparecen como irrelevantes en este nivel de análisis. El poder (el verdadero objeto de este estudio) aparece a un nivel como metafísico, más allá del mundo de los individuos:

[Uno] puede empezar diciendo que el Estado no es una entidad que «tiene» poder, y que el poder del Estado no es una sustancia poseída por aquellos individuos y grupos que se benefician del mismo. El Estado no es ni la fuente del poder ni la simple proyección del poder de un sujeto con intereses (un grupo de poder, etc.). En vez de una entidad que «mantiene» o «ejerce» poder, sería más fructífero pensar en el Estado como formando un nodo o un punto de coordinación y de multiplicación de relaciones de poder (Ferguson, 1994, p. 272; traducción propia).

La importancia de los sujetos es en realidad es secundaria. El verdadero interés es ilustrar el argumento de que los proyectos de desarrollo no funcionan y que estos no son más que otras formas del desarrollo de sistemas de poder y control.

El último proyecto de Foucault —y quizás más ambicioso, pero incompleto— fue usar su mismo aparato conceptual para el estudio del gobierno. En este proyecto, Foucault acuña el concepto de *gobernamentalidad*, que se refiere a tres dimensiones:

[p]rimero, por gobernamentalidad entiendo el ensamblaje formado por instituciones, procedimientos, análisis y reflexiones, cálculos y tácticas que permiten el ejercicio de este muy específico, pero muy complejo, poder que tiene a la población como su objetivo, a la economía política como su forma principal de conocimiento, y a los aparatos de seguridad como su instrumento técnico esencial. Segundo, por «gubernamentalidad» entiendo la tendencia, la línea de fuerza, que por un tiempo largo, y a lo largo de Occidente, ha llevado constantemente hacia la pre-eminencia sobre todos los tipos de poder —soberanía, disciplina y así sucesivamente— del tipo de poder al cual podemos llamar «gobierno» y que ha llevado al desarrollo de una serie de aparatos (*appareils*) de gobierno específicos por un lado [y por otro lado]<sup>3</sup> al desarrollo de una serie de conocimientos (*savoirs*). Finalmente, por «gubernamentalidad» pienso que debemos entender el proceso, o mejor dicho, el resultado del proceso por el cual el estado de la justicia en la Edad Media se convirtió en el estado administrativo en los siglos quince y dieciséis y que fue «gubernamentalizado» gradualmente (Foucault, 2007, pp. 108-109; traducción propia).

Debe destacarse que, a este nivel de análisis, Foucault ya no habla más de «cuerpos» o «sujetos». Por el contrario, al estudiar el acto de gobierno, tiene ahora a la

<sup>3</sup> Agregado en la edición en inglés.

«población» (como una unidad agregada de estudio y de acción) como su objetivo principal. El Estado, a diferencia de otras instituciones estudiadas anteriormente, no tiene a la domesticación del cuerpo de individuos como su objetivo, sino más bien el control y bienestar de la población, el mantenimiento del orden y la circulación de esta población y de mercancías, así como la capacidad de movilizar todas las fuerzas de la población cuando sea necesario, como por ejemplo en caso de guerra (Foucault, 2007, pp. 323-325). El aparato diplomático, el Ejército y la Policía son las instituciones estatales especializadas que hacen esto posible. Del mismo modo, sus principales medios de conocimiento (para hacer que la población sea legible) ya no son la observación directa, sino la estadística y la demografía.

En este punto vale la pena hacer una aclaración sobre la pertinencia de la idea *institución total* para los casos estudiados por Foucault y sus seguidores. Es plausible decir que la prisión, el ejército o el manicomio son instituciones totales en el sentido goffmaniano. Sin embargo, hay que reconocer que el mismo Goffman usaba el término de institución total para exagerar un rasgo característico de ciertas instituciones, que es el confinamiento de relaciones sociales y la preponderancia de su sistema de valores sobre los de otras. Pero ello se trata simplemente una exageración teórica y metodológica. El delimitar espacialmente una institución social, como hace Goffman, es sin embargo, desde mi punto de vista, una estrategia plausible metodológicamente, aunque, claro está, tiene sus consecuencias y limitaciones.

Quiero resaltar que el análisis foucaultiano tiende a tratar a las distintas instituciones —que analiza como instituciones totales— no porque estudie instituciones delimitadas dentro de cuatro paredes, sino porque las instituciones se extienden más allá de un lugar específico. Son totales en el sentido de que son omnipresentes. De hecho, la verdadera institución bajo estudio no es la prisión, el manicomio o la industria del desarrollo, sino el sistema. Es decir, las acciones o relaciones sociales no escapan de sus confines. En este punto, el análisis foucaultiano tiene la gran virtud de que en su tratamiento la institución en cuestión va más allá de Goffman: ¿el estudio de prisión acaba en las paredes de la prisión? No, llega hasta el sistema judicial, al Estado y hasta el nivel sistémico. ¿Dónde acaba la industria del desarrollo? No solo en el nivel estatal sino más allá de este: en un nivel global, es decir, como sistema. Entonces, ¿cuándo uno se encuentra fuera del sistema?

Mi interpretación es que para Foucault la tendencia es que uno está cada vez más dentro del sistema, a medida que este es más poderoso y se encuentra más articulado. De eso trata precisamente el proceso de sujetización. Pero ello no significa que el individuo esté completamente doblegado, pues se trata de un proceso inacabado en el que se sitúa un eterno conflicto entre las distintas estrategias de sujetización y la resistencia del cuerpo y su voluntad frente a él (Foucault, 2003b).

En este sentido, ¿hay un cambio de perspectiva en el *Foucault teórico* (el de la *Historia de la sexualidad* o el del estudio del Estado)? No. Nuevamente, lo importante es el estudio del sistema, el cual nuevamente es una institución total. La sexualidad

y el Estado son, sin embargo, instituciones menos «localizadas» que en los casos anteriores, pero su tratamiento es similar. Sexualidad y Estado son, no obstante, nuevos prismas desde los cuales ver nuevamente el poder del sistema y el proceso de sujetización. Sin embargo, en este Foucault tardío el tratamiento del sujeto es menos radical que en el Foucault joven.

### ABRIENDO LAS CAJAS NEGRAS DEL ANÁLISIS FOUCAULTIANO

En esta crítica al *Foucault investigador* y a sus seguidores, dejaré de lado los problemas metodológicos que surgen de esta aproximación<sup>4</sup> que, por el imperativo de ser crítica, enfatiza las maneras siempre sutiles e implacables por las que este «sistema» triunfa implacablemente sobre sus sujetos. Lo que quiero enfatizar en esta crítica es que este proyecto foucaultiano, para continuar en su agenda, ha creado «penumbra», o *cajas negras* que necesitan ser abiertas y revisadas para generar un tipo de análisis más refinado. No solo eso. Como mencioné anteriormente, Foucault y sus seguidores acaban traicionando el proyecto genealógico original. Ellos muestran un discurso sumamente coherente sobre la forma como se crea un sistema que evoluciona hacia una maquinaria cada vez más sutil y perfecta de control y de poder. Los detalles, desvíos y contradicciones desaparecen en sus genealogías, o en el mejor de los casos, no son mostrados en sus análisis.

La primera caja negra, a la vez que la más obvia, es la de la concepción del sujeto en el *Foucault investigador*. Como mencioné líneas arriba, el énfasis a lo largo de este Foucault y de sus seguidores se encuentra en procesos de categorización, administración, disciplina y normalización que reducen a los individuos a sujetos o cuerpos. Sin embargo, es importante notar que, en este análisis foucaultiano, el éxito de las técnicas de vigilancia y disciplina generalmente son tomadas como hecho. Parece estar implícito que estas son eficientes en docilizar a los sujetos dentro de instituciones (tanto por medio de escuelas, prisiones, monasterios o fábricas). Sin embargo, se trata de un énfasis que de por sí es problemático. Estudiosos como Scott (1985) —y más enfáticamente De Certeau (1984)— han mostrado que los individuos bajo distintos sistemas opresivos de dominación no son completamente dominados o domesticados. Por el contrario, estos desarrollan actos de resistencia o tácticas que pueden quizás no desafiar al sistema, pero que pueden hacerlos fracasar, o en todo caso son bastante eficientes para proteger a los individuos de estos proyectos colonizadores.

---

<sup>4</sup> Por ejemplo el problema de no sustentar adecuadamente el caso de estudio, pues Foucault no habla de una prisión (o manicomio, o Estado) específicos, sino de una prisión (o manicomio o Estado) imaginarios, armados a partir de información sobre distintas prisiones (o manicomios o Estados) en Occidente y a lo largo de la historia, obviando las diferencias entre estos en los distintos contextos. Existe también el problema de inferencia o el «salto» del estudio del caso de una institución específica, como la prisión, hacia una «sociedad de vigilancia generalizada».

De igual modo, estudios en la sociología de las organizaciones muestran que los trabajadores o estudiantes controlan la cantidad y el esfuerzo con los que desarrollan su trabajo, y que resisten el control de sus supervisores (Burawoy, 1979; Willis, 1977). Esta constatación empírica lleva a cuestionar este tratamiento del individuo (o, para ser más exacto, del sujeto).

La segunda caja negra aparece en los procesos que ocurren al interior y al exterior de las instituciones estudiadas por esta perspectiva. Si las técnicas de dominación al interior de las instituciones están lejos de ser completamente efectivas, la influencia de estas técnicas en los individuos fuera de las instituciones debiera llamar a más de una pregunta. Es posible inferir que estas técnicas de dominación son ineficientes o no permanecen una vez que los individuos se encuentran fuera de estas instituciones. Sin embargo, es cierto que muchos antiguos criminales que pasaron por prisión continúan siendo criminales una vez salidos de esta y vuelven a prisión, o que niños de clase obrera fracasan al intentar ascender socialmente (en la escuela, en el trabajo, etc.) y continuarán siendo adultos de clase obrera, y así sucesivamente.

Esto es precisamente parte del argumento de las «consecuencias no deseadas» del funcionamiento de estas instituciones que fracasan en sus objetivos explícitos (rehabilitar al reo en el caso de la prisión, rehabilitar al psicológicamente desviado en el caso del manicomio, o ser un instrumento nivelador de oportunidades en el caso de la escuela), pero que acaban por legitimarlas. Pero nuevamente, si estas instituciones parecen ser ineficientes en sus objetivos para con los individuos dentro de ellas, la tesis del proceso de domesticación/normalización de los sujetos en el ámbito social acaba siendo también problemática.

De forma similar, los genealogistas han privilegiado el análisis del discurso por encima del análisis de las prácticas. Aunque los foucaultianos afirman que el discurso es tan importante como la práctica misma y que la distinción entre ambas es en realidad una falsa dicotomía, esta es una afirmación que aún necesita mayor exploración. Sin negar la importancia del discurso en lo que los científicos sociales llamamos dominación simbólica, por lo general el territorio de la práctica se mantiene prácticamente inexplorado desde la perspectiva foucaultiana.

La tercera caja negra se encuentra en el terreno de lo que ocurre en el proceso de movimiento o transferencia de conocimientos o técnicas de una institución a otra o a la sociedad. Aunque Foucault y sus seguidores no prestan mucha atención a este proceso y asumen una conexión fácil y rápida entre una institución y la sociedad, los sociólogos de la ciencia y del conocimiento encuentran que este no es un proceso tan sencillo (Latour y Woolgar, 1986; Latour, 1987). De hecho, muchas transformaciones deber ser hechas tanto al conocimiento producido en el laboratorio y en el mundo exterior, para hacer este conocimiento replicable y útil.

Como ya se mencionó, Foucault y sus seguidores muestran una tendencia simplista a asumir que el conocimiento producido en algunas instituciones (la prisión, la escuela o la industria del desarrollo) se adapta y se asimila fácilmente en otras

instituciones y en el mundo exterior<sup>5</sup>. Siguiendo a una nueva generación de estudiosos de la ciencia y tecnología (*Science and Technology Studies* o simplemente STS) llamaré al modelo simplista de transferencia de conocimiento y técnicas del laboratorio a otros lugares o al mundo real, *difusión* (Sismondo, 2010, p. 170; Latour, 1987, p. 133). Es importante señalar que en la actualidad el modelo de difusión como modelo para explicar la transmisión e implementación de conocimiento en la sociedad se encuentra sumamente criticado (Sismondo, 2010; Latour, 1987). Estos autores enfatizan que en este proceso el conocimiento, la información, los marcos de referencia y los mismos actores se transforman antes de que ocurra la difusión. Del mismo modo, se realizan distintas alianzas entre actores (dentro y fuera de la institución) para que esto ocurra, y en el proceso, claro está, ocurren nuevos cambios. Y nuevamente, la perspectiva foucaultiana es ciega —y nos ciega— a la hora de observar estos procesos.

### ESCAPANDO DE LAS CAJAS NEGRAS FOUCAULTIANAS

Un grupo de estudiosos, agrupados bajo el liderazgo de Bruno Latour, Michel Callon y John Law, han desarrollado un programa de investigación que empezó en el estudio de la ciencia y del conocimiento. Actualmente este proyecto se expande para entender otras esferas de la sociedad. Esta perspectiva ofrece una alternativa para cuestionar, y también para escapar de las cajas negras del análisis foucaultiano. El nombre con el cual esta perspectiva se ha hecho más popular es la Teoría del Actor-Red (*Action-Network-Theory*) o ANT. En términos generales, algunos de los principios básicos de la ANT pueden resumirse de la siguiente forma:

[...] los actores en la ANT son heterogéneos en que estos incluyen entidades humanas y no-humanas, sin distinciones metodológicas significativas entre estos. Ambos humanos y no-humanos forman *asociaciones*, conectándose a otros actores para formar redes. Tanto humanos como no-humanos tienen *intereses* que causan que estos actúen, que tengan que acomodarse, y que puedan ser administrados y usados (Sismondo, 2010, p. 81; traducción propia, énfasis originales).

A continuación mostraré como la ANT podría facilitar el escape de las trampas a las que nos ha llevado la investigación foucaultiana.

---

<sup>5</sup> Por ejemplo: «[el horario o cronograma (*time-table*)] fue sin duda propuesto por las comunidades monásticas. Se difundió rápidamente. Sus tres grandes métodos —establecer ritmos, imponer ocupaciones particulares, regular los ciclos de repetición— pudieron encontrarse rápidamente en escuelas, talleres y hospitales» (Foucault, 1995, p. 149; traducción propia).

## De «sujetos» a «actores»

A diferencia de la perspectiva foucaultiana, la ANT hace una diferencia entre ‘actantes’ y ‘actores’. Actantes, de forma similar a los sujetos foucaultianos, son «objetos hechos para actuar» (Sismondo, 2010, p. 90; traducción propia). Carecen de agencia y básicamente no tienen una opinión. Necesitan también ser representados por un «mediador» (Latour, 1987, p. 84). Sin embargo, a diferencia de aquellos que han sido normalizados o disciplinados en las instituciones foucaultianas, el reclutamiento, compromiso y trabajo de los actantes en una red o ensamblaje es central para que esta se ponga en marcha y funcione. En este sentido, se puede decir que los actantes tienen agencia incluso cuando la red ha sido construida y se encuentra en funcionamiento. Esto no significa que sus acciones puedan marcar una diferencia significativa, pero la existencia y funcionamiento de esta red depende del trabajo que estos actantes hagan. Como ejemplo, Callon (1987), en su estudio sobre la domesticación de almejas y pescadores en la bahía de St Briec<sup>6</sup>, muestra que las almejas y los pescadores se tornan en actantes en la construcción de una red que intenta domesticar almejas para su consumo. Las almejas y los pescadores deben ser reclutados en esta red, y el trabajo y éxito sucesivo de esta red depende del trabajo continuo de estos actantes. A diferencia de los sujetos foucaultianos, los actantes pueden renunciar y remecer la red-ensamblaje. Sin embargo, mientras más fuerte la red-ensamblaje, escapar se torna más difícil para estos actantes.

Los «actores», en cambio, hacen cosas y tienen agencia. Los actores son los responsables de la formación o destrucción de grupos<sup>7</sup>; son los mediadores entre actantes o entre actantes y actores; son los responsables de la traducción de conocimientos o prácticas de un escenario a otro; son los hacen que otros actores actúen, y son los que se involucran en controversias o debates (Latour, 2005). En otras palabras, los actores sí hacen una diferencia. En contraste con la concepción del *Foucault investigador*, los actores no son solo aquellos que no han sido «colonizados» o que son externos al sistema, sino que existen al interior de las instituciones sobre

---

<sup>6</sup> El proyecto consiste en adaptar una técnica de domesticación de almejas para su producción masiva que resultó exitosa en Japón a la costa norte de Francia, donde estas se producían de manera artesanal. El caso trata del proceso de adaptación y transformación de un tipo de conocimiento desarrollado en un contexto dado (Japón) con un tipo de almejas y de pescadores determinados, a otro contexto, con otro tipo de almejas y de pescadores. El proceso, claro está, no es nada fácil, y el conocimiento y prácticas desarrolladas en Japón tienen que ser transformados en un largo proceso de ensayo-error para ser finalmente exitosos. Este caso dista mucho del modelo foucaultiano de «difusión» de conocimientos de una institución a otra.

<sup>7</sup> «Grupo» y «formación de grupos» son categorías inexistentes en el análisis foucaultiano. Nuevamente lo que tenemos son «sujetos» o aglomeraciones de sujetos que no tienen relación entre sí o que tienen contacto mínimo con otros. Las nociones de grupo y formación de grupos nos lleva, en cambio, a pensar en un sistema con individuos con distintos intereses y que hacen alianzas para conseguir sus objetivos. Sin embargo, los grupos no son necesariamente estables y no deben ser tomados como «dados». Por el contrario, el proceso de formación de grupos es algo que merece mayor análisis (Latour, 2005).

las cuales tienen influencia. Su agencia y poder definitivamente tendrán alguna consecuencia en las instituciones o redes, haciéndolas triunfar o fracasar. Volviendo al caso de la domesticación de almejas, los actores son principalmente quienes traducen los hallazgos y conocimientos en una forma tal que los pescadores y las almejas puedan entender y poner en práctica<sup>8</sup>; son quienes les dicen qué hacer para que esta empresa sea exitosa, y por supuesto, son los responsables del éxito o fracaso de este proyecto.

Puede notarse que la concepción del actor en la ANT es bastante sencilla. Se trata, en general, de un actor que se afilia a algunas redes y es fiel a ellas en tanto puede lograr objetivos personales gracias a ello. Pero es también un actor que conserva no solo su agencia, sino que es capaz de dirigir la red según sus intereses. Precisamente por ello es que la ANT nos permite un análisis más sutil que orienta nuestra atención a las contingencias y desvíos que existen en el proceso de construcción de los sistemas foucaultianos. Sin embargo, es una concepción más mucho más sencilla que la del *Foucault teórico*. De hecho, el actor de la ANT no tiene procesos sociales inscritos o asimilados en su cuerpo y en su subjetividad. En este sentido, no es un sujeto socializado que comparte códigos o formas de actuar junto a otros actores. Por el contrario, es un actor calculador que maximiza, pero que es descontextualizado (cultural o socialmente), salvo porque se encuentra constreñido en su actuar al ser parte de una red y sus intereses.

### De «difusión» a «traslado/traducción»

Como ya se mencionó, la perspectiva foucaultiana, tanto en el caso del *Foucault investigador* como en el del *Foucault teórico*, al referirse al proceso de asimilación y uso de tecnologías de instituciones especializadas (la prisión, el manicomio, el hospital, el ejército u otros) a la sociedad en general, parece seguir una forma simple a la que he llamado *difusión*. En este esquema, la adaptación de estos conocimientos y prácticas parece ser sencilla, sin demandar o con necesidad mínima de adaptación o transformación para su uso en la sociedad mayor. Es posible decir que este modelo de difusión es un efecto de la distorsión del proyecto genealógico, que originalmente buscaba los detalles, debates y accidentes en la construcción de ideas, valores o instituciones.

Sin embargo, soy menos crédulo de esta explicación y creo que la metáfora de difusión en el análisis foucaultiano no es solo una simplificación del proceso, sino que es una figura que sigue un modelo evolutivo de la diada poder/conocimiento, que genera técnicas cada vez más complejas y delicadas de dominación: a medida que el sistema perfecciona sus técnicas de coerción, disciplina, normalización y colonización de sus sujetos, es más fácil que las distintas organizaciones o instituciones

---

<sup>8</sup> En este punto, los líderes del sindicato de pescadores también son actores.

de las sociedad alineen sus intereses con los del sistema general. Se trata de un modelo similar al de la hegemonía, donde la evolución de las partes se dirige hacia la evolución del sistema mayor. De este modo, innovaciones y técnicas desarrolladas en la prisión, en el manicomio, en la industria del desarrollo o en el gobierno tienen su origen en los intereses del sistema total, en su intento de clasificar, normalizar, disciplinar o caracterizar sujetos para su propia expansión. Es por ello también que estas innovaciones en técnicas y tecnologías aparecen como que pueden transferirse fácilmente de una esfera a otra, sin necesidad de mayor alteración.

Como alternativa, la ANT ofrece la noción de transferencia/traducción (*translation*), para describir más adecuadamente el proceso de producción de conocimiento y su implementación en el mundo real. Traslado/traducción se refiere básicamente a un movimiento doble:

[además] de su significado lingüístico (vincular versiones en un lenguaje a versiones en otro) tiene además un significado geométrico (moverse de un sitio a otro). Trasladar/traducir [*translating*] intereses significa al mismo tiempo ofrecer interpretaciones nuevas de estos intereses y encaminar gente en direcciones diferentes (Latour, 1987, p. 117; traducción propia).

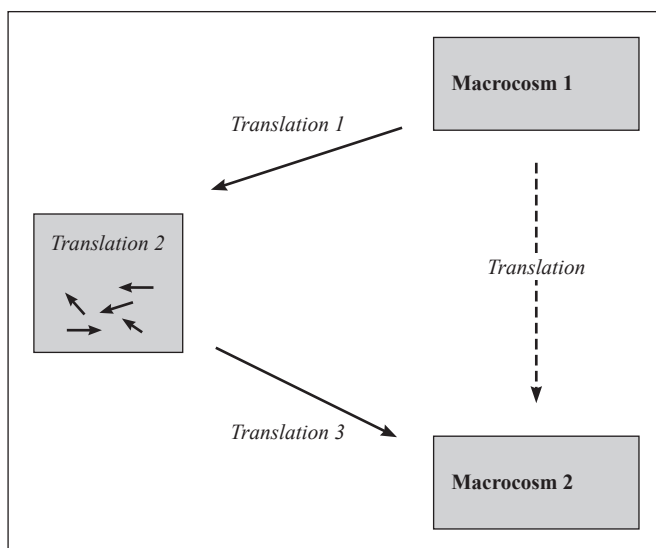
La figura 1 ofrece una versión simplificada del proceso de traslado/traducción en la producción de la ciencia (Latour y Woolgar, 1986; Latour, 1987; Callon, Lascoume y Barthe, 2009). El traslado/traducción ocurre cuando los científicos toman muestras del mundo real y las «purifican» para poder analizarlas y para hacer experimentos en los laboratorios (*translation 1*). En los laboratorios, las sustancias son trasladadas/traducidas y transformadas en información legible, usando instrumentos de encriptación (*encryption devices*), que son interpretados por los científicos en formas distintas hasta conseguir una explicación más plausible (*translation 2*). Finalmente, los resultados del laboratorio necesitan ser trasladados/traducidos de estas fórmulas teóricas y sustancias puras a situaciones que no son puras o controladas sino llenas de factores intervinientes (el mundo real), y también ser trasladados/traducidos del lenguaje críptico de la ciencia a versiones más simples que pueden ser comprendidas por una comunidad más grande de científicos y por la audiencia más amplia (*translation 3*). Aun más allá de esto: el mundo allá afuera debe ser transformado, replicando a las condiciones del laboratorio, para hacer que estos conocimientos y prácticas funcionen (Latour, 1993b).

Traslado/traducción, en lugar de difusión, nos da la oportunidad de mirar dentro de las cajas negras que son las instituciones foucaultianas. La estrategia analítica de Foucault es mirar lo que ocurre dentro de estas instituciones para explicar lo que ocurre fuera de ellas. Pero es precisamente este movimiento el que oculta los múltiples procesos que ocurren al interior de las instituciones, los actores y sus relaciones y acuerdos, así como las distintas prácticas que se implementan al interior de ellas. Traslado/traducción traen nuevamente a los actores y su agencia a la escena, pero de



hecho complejizan y refinan el proceso ultra-simplificado presentado por Foucault y sus seguidores. En este sentido, traslado/traducción, a pesar de ser menos ambicioso (en el sentido en que no es un proceso comprometido o crítico políticamente, y tampoco interesado en el ambiciosísimo proyecto de narrar la inscripción de la historia, los valores y las ideas en el cuerpo), es más realista y también poderoso en términos analíticos.

**Figura 1. Traslado/Traducción: del mundo real al laboratorio y del laboratorio al mundo real**



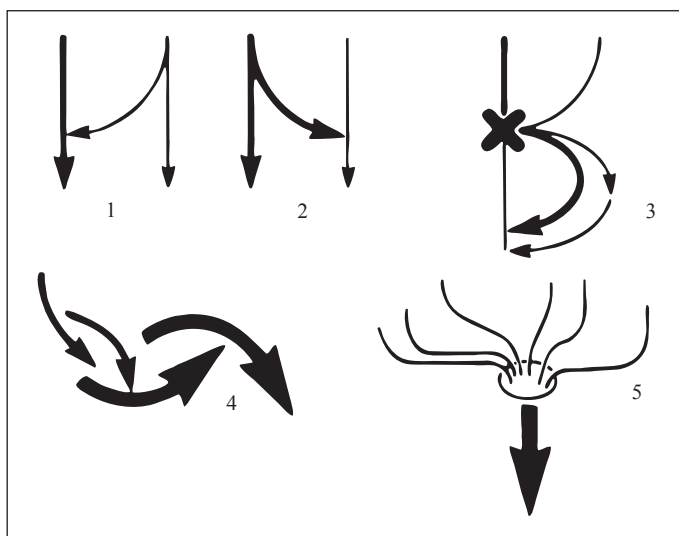
Tomado de Callon, Lascousme y Barthe (2009).

### **De «sistemas» a «ensamblajes»**

Los procesos de traslado/traducción continuos nos llevan a pensar en lo social en términos de «redes» o «ensamblajes» que, cuando son exitosos, se tornan en estables, pero que también pueden ser construcciones inestables que necesitan el compromiso constante de actantes y actores para mantenerse activos (Latour, 2005). Las «instituciones» o «sistemas» foucaultianos son, por el contrario, mucho más estables (si no todopoderosos), dado que no cuentan con actores sino con sujetos. Las instituciones foucaultianas se desarrollan o evolucionan hacia mecanismos de vigilancia y dominación cada vez más perfectos y poderosos. Los ensamblajes de la ANT, por el contrario, necesitan ajustes continuos, producción y ratificación de alianzas, así como de fidelidad y compromiso (Callon, Lascousme y Barthe, 2009, p. 95). En consecuencia, traslado/traducción es un proceso continuo, un fin nunca alcanzado, y que debe ser renovado pues en caso contrario los ensamblajes pueden fallar, o hasta desaparecer.

La producción de ensamblajes en la ANT depende, como se ha mencionado, de distintas formas o estrategias para ganar aliados. Se trata de un proceso complicado convencer a los actores a que se sumen al proyecto de la red o que la red se permita tomar un desvío y ceder ante los intereses de un actor o de otra red. Al respecto, el modelo de Foucault no se hace mayores complicaciones, pues, como mencioné, el sistema atraviesa a los sujetos y los alinea fácilmente a sus intereses. Este movimiento, además, parte siempre del sistema al sujeto y no al revés. La ANT, basada en sus varias observaciones en el terreno de la producción de tecnologías, nos muestra que la ciencia utiliza un abanico de estrategias mucho más variadas que en el modelo foucaultiano. La figura 2 nos muestra un conjunto de estrategias de armar ensamblajes en el campo de la ciencia.

Figura 2. Estrategias para ganar aliados en empresas científicas y otros ensamblajes



Tomado de Latour (1987, pp. 108-121).

1. *Yo quiero lo que tú quieres.* Es el modelo más fácil de ganar aliados, pues trata de facilitar a los actores que consigan sus intereses uniéndonos a ellos. Es el caso de una agencia que financia investigaciones sin importar los temas de interés de los investigadores. No es necesario moldear o reclutar al actor en cuestión, pues este simplemente continúa con su proyecto y sus intereses. Una vez terminado este proyecto, el ensamblaje desaparece.
2. *Yo quiero esto, ¿Por qué tú no?* También es posible convencer a un actor o actores de que se nos unan en nuestro proyecto. Esto es mucho más difícil, pues significa que estos actores deben cambiar sus proyectos e intereses y más bien

posponerlos para seguir los nuestros. Este modelo de reclutamiento es frecuente cuando existe un actor muy poderoso y varios otros actores que poderosos.

3. *Si simplemente tomaras un pequeño atajo.* Se trata de una situación en la cual el actor o actores no pueden cumplir sus objetivos por sí mismos (sea porque no tienen los recursos o porque el proyecto es muy complicado). Para ello acordamos con un actor que necesitamos (sea porque tiene calificaciones especiales o por otro motivo) desviarnos de nuestro interés inicial. Pero también logramos convencer al actor de que, si detiene su proyecto personal por un momento y se afilia a nosotros temporalmente en un objetivo que de todos modos lo ayude a lograr el suyo, entonces no solo podrá cumplir su propio objetivo sino que incluso podrá hacerlo mejor, en menos tiempo y con más recursos. Nosotros también, una vez logrado este objetivo, volvemos a nuestro proyecto inicial. Hay que notar que tomar este atajo no desvía completamente a los actores de sus caminos. Se trata de un desvío que de alguna forma ayuda al proyecto original.
4. *Cambiando constantemente de intereses y de objetivos.* Esta estrategia ocurre cuando el atajo propuesto en la estrategia 3 no es del todo claro ni fácil de evaluar por los actores reclutados; cuando es posible reclutar más actores o aliados en el camino a medida que proyecto avanza, aunque esto signifique para nosotros y para los otros actores alejarnos cada vez más del o de los objetivos iniciales; cuando los actores tienen más o menos los mismos recursos y la cooperación hace que el ensamblaje se haga más poderoso en el camino. Es el camino más común en la ciencia: existen intereses del Estado, de la industria privada, del ejército, de las universidades y de los mismos científicos. A medida que se crea la cooperación entre estos actores, van mejorando sus conocimientos, sus laboratorios y sus especialistas. A su vez, la red de investigación se hace más grande al reclutar a más actores y grupos. Para que la red de investigación siga avanzando, varios atajos se toman en el camino, lo que significa alejarse de los objetivos iniciales. Estos objetivos se suspenden o sustituyen por los objetivos de otros actores a medida que los descubrimientos avanzan. Al final, los actores involucrados en la red se encuentran muy alejados de sus objetivos iniciales, aunque son cada vez más poderosos.
5. *Volverse indispensable.* La participación de varios actores es indispensable y cada actor depende del otro para que un proyecto funcione. En este caso, los actores no deben rendirse ante los intereses de otros (estrategias 1 y 2), no hay necesidad de seducirlos con tomar un atajo (estrategia 3), ni es necesario crear nuevos intereses, grupos u objetivos (estrategia 4). Por el contrario, la estrategia 5 consiste en sumar a todos en un mismo proyecto: todos los actores tienen un interés común y avanzan gracias a la ayuda de otros y de manera coordinada. Es el modelo foucaultiano.

Nótese que, al poner el énfasis en los actores y sus intereses, la ANT des-reifica las instituciones foucaultianas haciéndolas más «sociales», es decir, productos de la voluntad humana, de la agencia, y de su capacidad de entablar acuerdos y relaciones. Sin embargo, estos ensamblajes a veces son lo suficientemente fuertes como para movilizar actantes y actores. Pensar en términos de ensamblajes nos permite explorar por qué las instituciones, o incluso los inventos, no siempre triunfan, no llegan a existir o dejan de existir, como fue el caso de panóptico de Bentham. Un caso como este es estudiado por Latour en *Aramis, or the Love of Technology* (1996), un proyecto de sistema de transporte público que estuvo a punto de existir en París. Su complejidad necesitó de innovaciones tecnológicas considerables, grandes recursos financieros y apoyo político. El proyecto Aramis fue capaz de resolver todos los problemas técnicos, de reclutar una gran cantidad de aliados poderosos (científicos, políticos, medios de comunicación, empresarios privados y otros) y estuvo cerca de convertirse en realidad. Sin embargo, a pesar de sus logros y de haber sido probado como viable, empezó a perder aliados en la última etapa, justo antes de su inauguración. Aramis (quizás al igual que el panóptico) «murió» porque perdió a sus aliados y su compromiso.

De forma similar, en *Cultivating Development*, Mosse (2005) desarrolla una tesis particular respecto a cómo se hacen los proyectos de política pública y de desarrollo. Su idea es que las políticas públicas funcionan principalmente para mantener apoyo político, el cual es legitimado a través de prácticas. En otras palabras, las políticas públicas sirven fundamentalmente para extender (o al menos mantener) redes o relaciones entre grupos (donantes, expertos, promotores, ejecutores, poblaciones objetivo, intermediarios y otros) y los recursos que estos tienen (dinero, conocimiento, relaciones, etc.). La primera etapa de este proceso es el escribir un proyecto. Esto tiene que hacerse en un lenguaje que desarrolle una idea coherente y convincente para los distintos actores que estarían potencialmente interesados, con el fin de reclutarlos.

Durante la implementación del proyecto se hacen reportes escritos de tal forma que esconden o ponen menos atención a prácticas o hechos que contradicen el modelo, pero que más bien promueven la idea de que los resultados son producto de la implementación del proyecto. De esta forma, los actores involucrados en la implementación de políticas están, de forma similar al caso de Aramis, básicamente interesados en mantener el proyecto andando, a pesar de que esto puede significar procesos de negociación (o traslado/traducción) de los resultados para cumplir con los distintos intereses de los diversos actores. Finalmente, la consecuencia de esto es que los proyectos no fallan por tener malas teorías, tecnología insuficiente o falta de *expertise* de los actores involucrados. Por el contrario, los proyectos son forzados a ser exitosos si los actores están lo suficientemente comprometidos, o a fallar si los actores dejan de apoyar el proyecto o empiezan a oponerse a él. En este sentido, las políticas o el desarrollo pueden ser vistos como «proyectos políticos» que usan lenguaje y procedimientos técnicos.

## CUESTIONES DE MÉTODO: ¿CUÁN DISTINTO ES «HACER UNA UNA *GENEALOGÍA*» DE «RASTREAR UN *ENSAMBLAJE*»?

Ya he hablado un poco sobre lo que debiera ser el proyecto genealógico y lo que este ha sido en la práctica. He mencionado también a grandes rasgos lo que es un ensamblaje para la ANT. Pero si tanto el proyecto genealógico como el rastreo de ensamblajes buscan los desvíos, las negociaciones, las divergencias y las formas como estas se solucionan —y, por qué no, las casualidades—, ¿cuán distintos son el uno del otro? A continuación esbozaré, a grandes rasgos, las principales diferencias entre ambos.

Debo repetir que la investigación genealógica, tal como ha sido llevada a cabo a lo largo del trabajo de investigación de Foucault y de la mayor parte de sus seguidores, ha puesto énfasis en el producto acabado, es decir, en el montaje de un sistema que acaba siendo holístico, si no hegemónico. Asimismo, la agencia y la relevancia de los actores han sido minimizadas al enfatizar el proceso de disciplinamiento / normalización / categorización / colonización de los sujetos. Esto no debiera ser así según el esquema teórico de Foucault, pero ocurre en la práctica. El estudio del ensamblaje por el lado de la ANT pone el énfasis en la diferencia entre actantes y actores. Los últimos (y con ellos sus conocimientos, recursos, capacidades, y agencia en general) son centrales a la hora de entender la dirección que toma un ensamblaje, así como su éxito y su permanencia.

Los sistemas descritos por el *Foucault investigador* y sus seguidores por lo general son productos implacables que doblegan a los actores. De ahí el aire coherente que acaban cobrando las investigaciones en esta línea. Se trata también de una perspectiva que analiza los procesos y las articulaciones desde la lógica del sistema, es decir, desde arriba o desde algo más allá no solo de los individuos, de los grupos o de las mismas organizaciones. El poder, por ejemplo, se expande no por interés de los grupos o las instituciones, sino a partir de algo más allá de lo social, es decir del sistema. En la ANT, en cambio, el énfasis está en los individuos: en el caso de los actantes, en su capacidad de seguir los lineamientos necesarios para que el ensamblaje funcione; en el caso de los actores, en sus recursos, sus capacidades y su compromiso con el ensamblaje.

Hay que notar también que entre el sistema foucaultiano y el ensamblaje de la ANT hay una diferencia de rigidez: el sistema foucaultino es cuasi todopoderoso y subordina con mayor o menor facilidad a los sujetos; mientras que la dureza y poder de un ensamblaje según la ANT depende del compromiso de los actores. Eso lleva a que pueda ser sumamente rígido o sólido (incluso con capacidad de cambiar el mundo o la forma como vemos al mundo con su avance, como con las innovaciones de Apple y sus distintas aplicaciones o la imposición de un paradigma científico<sup>9</sup>);

---

<sup>9</sup> Sobre la capacidad de un paradigma científico imperante no solo para resolver problemas no resueltos por paradigmas contendores, sino también para reescribir la historia según su propio lente (ver Kuhn, 2008).

muy flexible y dependiente de la voluntad de sus actores (como el caso del movimiento de la cocina peruana); puede desaparecer cuando pierde aliados (como el tren eléctrico de Lima en el periodo entre los gobiernos del presidente García), pero también puede resurgir si recupera aliados (como el disco de vinilo).

El lector habrá notado que los ensamblajes estudiados por la ANT han tenido una fijación especial en la tecnología. Esto no es casualidad. En primer lugar, se trata de una perspectiva que tiene su origen en la sociología de la ciencia y que luego se expande a otras áreas del conocimiento y de la actividad humana, como la industria del desarrollo o incluso la aparición de leyes (Latour, 2010). Pero por otro lado, la ANT propone una tesis polémica: la sociología se ha enfocado, equivocadamente, en el estudio de «lo social» (Latour, 2005). La distinción entre actantes y actores va más allá del estudio de los humanos. Para la ANT, tanto los *humanos* como los *no-humanos* (es decir, las cosas y animales) forman parte de las asociaciones o ensamblajes, y en ambos casos pueden ser tanto actantes (como el caso de las almejas y los pescadores de Callon, 1987) como actores (como Steve Jobs y el iPhone, Pasteur y el bacilo de Koch, el virus AH1N1 o una crisis financiera). Precisamente, para Latour y la ANT, los sociólogos han tendido, erróneamente, a separar a la sociedad de la naturaleza cuando en realidad no hemos dejado de interactuar con los no-humanos (Latour, 1993a; Latour, 2005). El paradigma de los «sociólogos de lo social» que explican los fenómenos desde lo social —principalmente los linajes durkheimianos y weberianos, incluyendo a Lévi-Strauss y Bourdieu— ha olvidado a los no-humanos en sus interpretaciones. La sociología de la ANT no es interpretativa, sino descriptiva:

Digo que si tu descripción necesita una explicación, entonces no es una buena descripción. Eso es todo. Solo las descripciones malas necesitan una explicación. Es muy sencillo en realidad. ¿A qué se refiere una «explicación social» la mayor parte de las veces? En agregar otro actor a los ya mencionados para darles la fuerza necesaria para actuar. Pero si necesitas agregar otro actor, entonces la red no está completa. Y si los actores ya ensamblados no tienen la energía suficiente para actuar, entonces estos no son «actores» sino simples intermediarios, tontos o muñecos. [...]. Nunca he visto una buena descripción que necesite una explicación. Pero sí he leído incontables malas descripciones que no mejoran al agregar «explicaciones» (Latour, 2005, p. 147; traducción propia).

Al ser una perspectiva descriptiva, la ANT se reconoce como un proyecto objetivista en contra de las sociologías interpretativas (Latour, 2005, p. 144).

Para la ANT, el estudio de los ensamblajes debe retomar la unión entre sociedad y naturaleza, es decir, incluir a los humanos y a los no-humanos en sus asociaciones. Pero este punto metodológico va más allá: dado que tanto humanos como no-humanos pueden ser indistintamente actantes como actores, el estudio de los ensamblajes debe ser *simétrico*, es decir, las explicaciones sobre la conducta de los no-humanos y la de los humanos deben ser válidas para ambos tipos de entidades.

La consecuencia de ello es que no son posibles las explicaciones «desde lo social» que ofrecen la sociología y los sociólogos de lo social.

Finalmente, como mencioné antes, el trabajo genealógico de tipo foucaultiano ha tenido y tiene una predilección por el estudio del discurso sobre el de la práctica. Ello se traduce, a la hora de hacer investigación, en el estudio de archivos y de otras fuentes secundarias. El trabajo de campo tipo etnográfico u otras formas en las que el investigador produce directamente su propia información ha sido raro o secundario. La ANT, en su seguimiento de la producción de ensamblajes, ha tendido a basarse tanto en fuentes secundarias (estudios de archivos u otros documentos) como en observación directa de tipo etnográfica. Sin embargo, como ya vimos, el énfasis que ambos tipos de investigación llevan es distinto. Por un lado el genealogista ha tendido a ver cómo las instituciones y discursos se ensamblan para formar un todo coherente (un sistema). Por ello, la imagen que corresponde más a este tipo de investigador es la del historiador. La ANT, en cambio, al enfatizar la agencia y la práctica, ha podido estudiar con mayor apertura procesos acabados como no acabados, coherentes como no coherentes, ensamblajes que se cristalizan y estabilizan pero también ensamblajes que sucumben. Por ello, la imagen que corresponde más a este tipo de investigador es la del detective. En este sentido, la ANT se parece más al proyecto genealógico original. No obstante, el seguimiento del ensamblaje por la ANT deja de lado toda la preocupación por el cuerpo y los procesos de inscripción de lo social en él. De hecho, para la ANT no existe «lo social».

### COMENTARIOS FINALES: MÁS ALLÁ DEL «CONSTRUCCIONISMO CHATO» DE LA ANT

En este artículo he defendido la idea de que la ANT provee de algunas formas de escapar de las distorsiones que ha creado el análisis foucaultiano. Más claramente: para ser más escéptico de la forma foucaultiana de ver a los sujetos en su análisis, para ser más escéptico del modelo foucaultiano simplista de difusión de conocimientos y técnicas a lo largo de la sociedad, y para ser más escéptico de las instituciones y sistemas sólidos que nos presenta Foucault. El punto de vista de la ANT nos permite acercarnos al mundo, sus redes y ensamblajes como una construcción más fluida y precaria, a la vez que reconociendo su fuerza y materialidad. De esta forma, la perspectiva de la ANT es más fiel al proyecto genealógico original, dado que pone más atención a los desvíos azarosos y cambiantes en el proceso de traslado/traducción. Es, sin embargo, menos ambicioso en su alcance al no ser crítico políticamente, al no poner mayor atención al proceso de inscripción de la historia en el cuerpo, y al ser menos holístico y sistémico. Es, claro está, un gran sacrificio en términos de amplitud del proyecto, pero es más realista y refinado para el análisis.

No quiero terminar este artículo sin considerar que la perspectiva de la ANT también tiene problemas y que ha sido fuertemente criticada por su «construccionismo chato». Con esto me refiero a que los actantes y actores de la ANT son básicamente

individuos des-socializados y que buscan maximizar beneficios (materiales o no). El hecho de que los actantes y actores tengan objetivos distintos se debe más a su posición en la red que por alguna otra explicación de tipo «social». Es por estas cualidades chatas o simplistas que los actantes y actores de la ANT pueden llegar fácilmente a acuerdos y montar o hacer funcionar redes o ensamblajes si hacen un esfuerzo. Sin embargo, puede decirse que esto es una nueva caja negra que tiene que ser abierta y revisada. Y nuevamente, la evidencia con la que contamos muestra que los actores no siempre entienden o evalúan las cosas usando los mismos marcos de referencia (Goffman, 1974), y que incluso tienen distintas posiciones en el espacio social y *habitus* (Bourdieu, 1990) que les dan diferentes «perspectivas sobre el juego» o prácticas a utilizar. Dado que los actores ocupan distintas posiciones en el espacio social, pueden incluso estar jugando juegos diferentes o pueden no tener dentro de su repertorio de acción el romper algunas de las reglas del juego, y esto incluye a los científicos en el campo científico cuando están altamente involucrados en un paradigma de investigación (Bourdieu, 2004).

Precisamente, abandonar este «construccionismo chato» se está convirtiendo en parte de la agenda de investigación de la ANT. Es así como Boltanski y Thévenot (2006) empiezan una crítica y refinamiento de la ANT de corte neo-durkhemiana a partir de la pregunta de cómo gente de distintas profesiones (y en consecuencia con diversas formas de evaluar al mundo y su desempeño en él) justifican sus acciones; cómo llegan a acuerdos a pesar de sus diferentes modos de pensar; y cómo encuentran puntos en común y hasta se comprometen en empresas comunes. De forma similar, Callon, Lascoumes y Barthe (2009) señalan la importancia de desarrollar un «marco común» cuando los actores enfrentan problemas compartidos en un mundo caracterizado por una innovación tecnológica constante acompañada por un sentido de incertidumbre cada vez mayor. No estoy completamente seguro de si estos casos son refinamientos de la ANT o si son un alejamiento de su punto de vista original. Sin embargo, quiero repetir que el fin de este artículo es invitar a desarrollar nuestro escepticismo sano y a continuar refinando nuestros marcos de aproximación.

## REFERENCIAS

- Boltanski, L. y Thévenot, L. (2006) [1991]. *On Justification: Economies of Worth*. Princeton - Oxford: Princeton University Press.
- Bourdieu, P. (1990) [1980]. *The Logic of Practice*. Stanford: Stanford University Press.
- Bourdieu, P. (2004) [2001]. *Science of Science and Reflexivity*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Burawoy, M. (1979). *Manufacturing Consent: Changes in the Labor Process under Monopoly Capitalism*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Callon, M. (1987). Some Elements of a Sociology of Translation: Domestication of the Scallops and the Fisherman of St Brieuc Bay. En J. Law (Ed.), *Power, Action, and Belief: A New Sociology of Knowledge?* Nueva York: Routledge y Kegan Paul Books.



- Callon, M., Lascoumes, P. y Barthe, Y. (2009) [2001]. *Acting in an Uncertain World: An Essay on Technical Democracy*. Cambridge - Londres: The MIT Press.
- De Certeau, M. (1984). *The Practice of Everyday Life*. Berkeley - Los Angeles - Londres: University of California Press.
- Escobar, A. (1995). *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton: Princeton University Press.
- Goffman, E. (1961). *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*. Nueva York: Anchor Books.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Boston: Northeastern University Press.
- Ferguson, J. (1994) [1990]. *The Anti-Politics Machine: «Development», Depoliticization, and Bureaucratic Power in Lesotho*. Minneapolis: The University of Minnesota Press.
- Foucault, M. (1988) [1961]. *Madness and Civilization: A History of Insanity in the Age of Reason*. Nueva York: Vintage Books.
- Foucault, M. (1995) [1975]. *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*. Nueva York: Vintage Books.
- Foucault, M. (2003a) [1971]. Nietzsche, Genealogy, History. En P. Rabinow y N. Rose (Eds.), *The Essential Foucault*. Nueva York - Londres: The Free Press.
- Foucault, M. (2003b) [1983]. The Subject and Power. En P. Rabinow y N. Rose (Eds.). *The Essential Foucault*. Nueva York - Londres: The Free Press.
- Foucault, M. (2007) [2004]. *Security, Territory, Population: Lectures at the Collège de France 1977-1978*. Nueva York: Picador.
- Kuhn, T. (2008) [1962]. *La estructura de las revoluciones científicas*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Latour, B. (1987). *Science in Action: How to Follow Scientists and Engineers through Society*. Cambridge: Harvard University Press.
- Latour, B. (1993a). *We Have Never Been Modern*. Cambridge: Harvard University Press.
- Latour, B. (1993b). *The Pasteurization of France*. Cambridge: Harvard University Press.
- Latour, B. (1996) [1993]. *Aramis, or the Love of Technology*. Cambridge - Londres: Harvard University Press.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Action-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Latour, B. (2010) [2002]. *The Making of Law: An Ethnography of the Conseil d'Etat*. Cambridge - Malden: Polity Press.
- Latour, B. y Woolgar, S. (1986) [1979]. *Laboratory Life: The Construction of Scientific Facts*. Princeton: Princeton University Press.
- Mosse, D. (2005). *Cultivating Development: An Ethnography of Aid Policy and Practice*. Londres - Nueva York: Pluto Press.
- Sassen, S. (2008). «Unsetting Master Categories: Notes on Studying the Global in C.W. Mill's Footsteps». *International Journal of Politics, Culture and Society*, 20.
- Scott, J. (1985). *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven - Londres: Yale University Press.
- Sennett, R. (1996). *Flesh and Stone: The Body and the City in Western Civilization*. Nueva York - Londres: W.W. Norton & Company.

- Sismondo, S. (2010) [2004]. *An Introduction to Science and Technology Studies*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Willis, P. (1977). *Learning to Labor: How Working-Class Kids Get Working-Class Jobs*. Nueva York: Columbia University Press.